



NEUTRALIDAD EN LA DEGRADACIÓN DE LA TIERRA

LA RESILIENCIA A ESCALA LOCAL, NACIONAL Y REGIONAL



PRÓLOGO

La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) se creó en 1994 como fruto de los esfuerzos por detener la degradación de la tierra. No obstante, y a pesar de los más de veinte años de esfuerzos a nivel internacional, la situación empeora. Los expertos han estimado que en 2030 las demandas de energía se duplicarán, las de alimento se incrementarán en un 45% y las de agua en un 30%. También se estima que la continua degradación de las tierras provocará la marcha de más de 700 millones de personas de sus hogares. Así, el problema de la degradación de la tierra requiere una atención inmediata por parte de la sociedad a nivel internacional y se convierte en un asunto que debe ser afrontado por toda la humanidad. La mejora de la implementación de la Convención es básica para nuestra supervivencia futura.

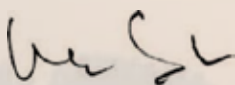
En 2011 la República de Corea acogió la décima sesión de la Conferencia de las Partes de la CLD. Durante esta conferencia se lanzó la Iniciativa de Changwon, para mejorar la implementación de la Convención. La iniciativa fue un hito en la configuración de una respuesta global a la degradación de la tierra y destacó la necesidad de alcanzar la neutralidad en la degradación de la tierra (NDT). El gobierno de la República de Corea ha apoyado activamente las negociaciones para establecer objetivos en la lucha contra la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía (DDTS) tanto dentro como fuera de la CLD.

A través de distintas actividades, se espera que la iniciativa contribuya a alcanzar la meta de la NDT, establecida durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible en 2012 (Río+20). Por ejemplo, el acuerdo de reverdecimiento de las zonas áridas (GDP, según sus siglas en inglés) se viene aplicando en África y Latinoamérica para contribuir a la restauración de las zonas áridas, movilizando recursos adicionales y facilitando acuerdos de colaboración. Por su parte, el premio “Una tierra para la vida” está contribuyendo a fomentar las capacidades y sensibilizar a la ciudadanía en prácticas de gestión sostenible de la tierra (GST) a lo largo del planeta. Otra iniciativa destacada es la llamada “Economía de la degradación de la tierra (EDT)”, un acuerdo mundial para establecer un marco holístico para la consideración de valores económicos relacionados con la tierra en procesos de toma de decisiones.

También se ha enfatizado la NDT en el proceso de negociación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Además, se ha anticipado que la NDT formará parte del marco de los ODS y de la Agenda de Desarrollo post 2015. Con tal consenso global, también se espera el establecimiento de un objetivo global sobre NDT en el marco de los ODS. Esto trazará un camino hacia adelante para las futuras actividades de la CLD y animará a las Partes de la Convención a tomar un valioso paso hacia un “Establecimiento de Objetivos”, como respuesta adecuada y oportuna al requerimiento global de salvar nuestro futuro.

Los recursos de nuestra tierra sustentan las tres dimensiones del desarrollo sostenible que, como propone el documento de Río+20 “El futuro que queremos”, son la medioambiental, la económica y la social. Con todo esto, sigamos trabajando juntos para proteger y restaurar estos valiosos activos. La República de Corea continuará con sus esfuerzos por llevar a cabo progresos en la NDT y en la consecución del “futuro que queremos”.

Dr. SHIN Won Sop



Ministro de Servicios Forestales de la República de Corea

PREFACIO

Como copresidentes del Grupo de Trabajo Intergubernamental (GTI) de la CLD para el seguimiento de los resultados de Río+20, es un gran placer para nosotros exponer en qué punto nos encontramos actualmente en lo que se refiere a Neutralidad en la degradación de la tierra (NDT). Esta publicación aporta una visión del estado de la cuestión y refleja hasta qué punto ha avanzado este año nuestro conocimiento del concepto y nuestra visión común sobre lo que se puede llevar a cabo en el marco de la CLD.

Las vías para alcanzar la NDT son numerosas y distintas. Son tan ricas como lo son las circunstancias, prioridades y capacidades de las comunidades en las que se pueda adoptar la idea. Esencialmente, con la NDT buscamos alcanzar un punto en el que el número de personas afectadas por la degradación de la tierra disminuya y en el que aseguremos múltiples beneficios incrementando progresivamente la cantidad de tierra gestionada de manera sostenible.

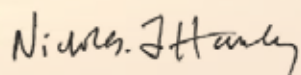
Será ésta una cuestión de visión y ambición a todos los niveles. Prevenir o evitar la degradación de la tierra y la desertificación tendrá que ser una prioridad clave. Pero, reconociendo que prevenir o evitar no siempre es factible, se pueden adoptar de manera más extensa políticas y prácticas que minimicen la degradación. El GTI está convencido de que, para alcanzar un futuro exitoso, es fundamental un uso integrado de los recursos de la tierra y la adopción de enfoques manejados por los usuarios de las tierras y basados en la participación de todas las partes interesadas. Con estas condiciones, la tierra degradada puede bien ser rehabilitada para apoyar la producción sostenible de alimentos o bien, donde sea apropiado, ser restaurada en su estado natural o seminatural.

Tomadas de manera conjunta, estas acciones supondrán un impulso para la biodiversidad y la salud y productividad de la tierra tanto encima como debajo de la superficie. Alcanzar una NDT puede contribuir a los esfuerzos para conseguir un desarrollo sostenible global, producir mejores alimentos, alcanzar la seguridad alimentaria e hídrica y mejorar la resiliencia de las Partes de la CLD a los impactos de la sequía y otros desastres relacionados con el clima.

Para la CLD y el GTI, crear las condiciones para estimular y desarrollar el conocimiento, las capacidades y las motivaciones necesarias para alcanzar la NDT será el próximo gran desafío. Con el acceso al conocimiento adecuado, con marcos políticos y legales y con incentivos económicos podemos alcanzar la NDT. Podemos inspirar una mejor gestión de las tierras en todos los países que se consideren afectados y que decidan actuar.

Se ha establecido que en 2015 la 12ª sesión de la Conferencia de las Partes de la CLD considere la NDT y el trabajo de nuestro grupo. Como Partes de la Convención delineantes de un camino futuro, nos enfrentamos a un estimulante desafío para alcanzar la neutralidad en la degradación de la tierra.

Nicholas Hanley



Director General de Medioambiente
Comisión Europea

Bongani Simon Masuku



Subsecretario, Ministerio de Agricultura
Suazilandia

LA TIERRA BAJO PRESIÓN: MEDIOS DE SUBSISTENCIA EN PELIGRO

La degradación de la tierra supone la reducción o pérdida de la capacidad productiva -tanto biológica como económica- de ésta. Generalmente es producto de actividades humanas, exacerbada por procesos naturales y a menudo magnificada por (e íntimamente interconectada con) el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Actualmente el coste de la degradación de las tierras supone alrededor de 490.000 millones de dólares de los EE.UU al año, una cifra mucho mayor que el coste de la acción de prevenirla¹. Es, no obstante, un riesgo generalizado: alrededor del 40% de la tierra degradada en el mundo se da en aquellas áreas en las que más incide la pobreza². La degradación de la tierra impacta directamente sobre la salud y los medios de subsistencia de alrededor de 1.500 millones de personas³.

Existen claras acciones económicas y medioambientales que pueden prevenir y/o revertir el proceso de degradación de la tierra. La adopción de prácticas de GST, por ejemplo, podría reportar hasta 1.4 billones de dólares de los EE.UU a través del aumento de la producción agrícola⁴.

El suelo es un recurso complejo compuesto principalmente por tierra, agua y biodiversidad. El producto de sus interacciones, de los bienes del ecosistema y de sus servicios es el fundamento de unos medios de vida sostenibles, de la cohesión social y de la mejora económica. Las comunidades y los países ya no pueden permitirse desaprovechar este valioso recurso.

En 2008, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible subrayó de nuevo la relación entre el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación de la tierra, alertando de la necesidad de que los



sistemas agrícolas se adapten a los impactos del cambio climático para garantizar la seguridad alimentaria e hídrica⁵. Son muchos los países que se están enfrentando a grandes desafíos por sacar partido de sus recursos terrestres para un desarrollo sostenible y equitativo.

Las soluciones están a nuestro alcance. Para alcanzarlas es esencial que se dé un esfuerzo global concreto para frenar y revertir la degradación del suelo, restaurar los ecosistemas degradados y gestionar nuestros recursos terrestres de manera sostenible. Éste es el nivel de ambición necesario para hacerse cargo de este desafío mundial, que respondería a la siguiente pregunta:

¿Cómo intensificamos de manera sostenible la producción de alimentos, combustible y fibra para alcanzar las necesidades futuras sin degradar en el futuro ese recurso finito que es el suelo?

Las prácticas de GST, como la agroforestería y la agricultura de conservación, pueden impulsar los rendimientos y prevenir una futura degradación de la tierra. Su rehabilitación y las actividades de restauración del ecosistema también pueden ayudar a recuperar la capacidad productiva y otros servicios importantes afectados por su mala gestión. Un objetivo o meta para conseguir la neutralidad en la degradación de la tierra ayudaría a movilizar recursos y cumplir con nuestros principales compromisos para gestionar de manera responsable los recursos del suelo.

Las prácticas de GST incluyen la gestión integrada de cultivos (árboles), ganado, suelo, agua, nutrientes, biodiversidad, enfermedades y plagas para optimizar los resultados de un importante rango de servicios del ecosistema. El objetivo general es maximizar servicios de aprovisionamiento (por ejemplo, alimento, agua y energía) mejorando al mismo tiempo la capacidad de adaptación de los recursos terrestres y de las comunidades que dependen de ellos.



ASEGURAR LAS NECESIDADES ESENCIALES DE LA VIDA

En su discurso para celebrar el Día Mundial de Lucha contra la Desertificación (17 de junio de 2014), el ministro de Medio Ambiente, Bosques y Cambio Climático de India, Shri Prakash Javadekar, aseguró que su país alcanzaría la neutralidad en la degradación de la tierra en 2030. [Pero que] la coordinación entre las distintas partes interesadas era la clave para alcanzar la meta de una India con degradación de la tierra neutra. Además, el ministro afirmó que era posible frenar o revertir la desertificación y la degradación de la tierra a través de una planificación integrada del uso de ésta basada en el ordenamiento territorial. Recuperar tierras baldías tiene un efecto directo en la erradicación de la pobreza y hace prosperar a las comunidades, dijo el ministro.

En los últimos 50 años, la producción agrícola se ha triplicado, principalmente gracias al incremento de la superficie para el cultivo de cereales⁶. Sin embargo, estos logros mundiales han tenido graves consecuencias. Muchas regiones están experimentando la degradación del suelo y su consecuente pérdida tanto de biodiversidad como de servicios del ecosistema, tales como la regulación hídrica, la polinización, el secuestro de carbono y el control de la erosión.

Se espera que alrededor de 2050 una población estimada en 9.000 millones de personas aumente las demandas de alimento hasta en un 70% a nivel internacional y hasta en un 100% en los países en vías de desarrollo⁷. La degradación continuada de la tierra y el suelo pondrán presumiblemente en peligro la seguridad alimentaria e hídrica, especialmente por el hecho de que el cambio climático reduce la disponibilidad de agua en las regiones con agricultura de secano. Proteger estos valiosos activos supondrá llevar a cabo esfuerzos a

Más de cinco millones de hectáreas de tierra degradada en el Sahel han sido restauradas gracias al desarrollo de prácticas conocidas como “regeneración natural gestionada por agricultores”. El rendimiento de los cultivos ha aumentado, la erosión provocada por el viento se ha reducido, los agricultores tienen más leña a su disposición y los residuos de cultivo y el estiércol se usan como fertilizantes en lugar de ser quemados. Hasta la fecha, esto ha permitido un incremento en la producción de grano de medio millón de toneladas por año y brinda forraje suficiente a una mayor cantidad de cabezas de ganado y ha mejorado la seguridad alimentaria de alrededor de 2.5 millones de personas en la región. — *World Vision*, ganador del premio *Una tierra para la vida* de 2013

largo plazo para asegurar una gobernanza efectiva y estar en medida de brindar los incentivos necesarios para permitir una adopción extendida de prácticas de GST y de iniciativas de restauración del ecosistema.

La disponibilidad de agua tiene impactos en todos los aspectos de la vida. Su escasez y la falta de calidad amenaza la salud y el saneamiento público, la producción de alimento y de energía y otros medios del desarrollo industrial y económico. Se estima que el 40% de la población mundial sufre la escasez de agua y cerca de 1.000 millones de personas carecen de agua potable⁸. Los recursos terrestres gestionados de manera sostenible -como es el caso de la agricultura orgánica, ecológica o de conservación- pueden aumentar de manera significativa la retención de agua y la filtración en el suelo para ayudar así a asegurar su disponibilidad.

La GST y la restauración del ecosistema suponen inversiones ventajosas, beneficiando a múltiples sectores y partes interesadas que operan en el nexo entre la seguridad alimentaria y la hídrica.

El concepto “uso racional”, en la Convención Ramsar, es quizás la primera aplicación de enfoques ecosistémicos y es un complemento esencial para la GST que aboga por una mayor conexión con la CLD. La capacidad de los humedales para aportar agua potable y recursos como el pescado y el arroz son algunos de los servicios más importantes para asegurar la salud y sostenibilidad de las comunidades urbanas, rurales y costeras de todo el mundo. La protección y la restauración de los humedales supondrá un elemento crucial en las estrategias globales para alcanzar una NDT y restaurar los servicios vitales de los humedales. —Dr. Christopher Briggs, Secretario General de la Convención sobre los Humedales (Ramsar)



El uso tradicional del término “presas de arena” y las técnicas de almacenaje subterráneo en India y en África oriental ayudan a captar las precipitaciones y la escorrentía durante los monzones para poder así hacer uso de su agua durante el periodo seco. Una presa de arena corriente puede captar 50.000 litros por día y es a menudo un catalizador de amplio desarrollo gracias a la irrigación de pequeños viveros de árboles y peces y de abrevaderos para ganado⁹. Estas técnicas de recolección de agua de lluvia a escala local suponen una opción sostenible para mejorar la seguridad alimentaria e hídrica en áreas en las que no es viable el establecimiento de infraestructuras acuíferas costosas.

PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD: ECOSISTEMAS EN EL PUNTO CRÍTICO

La biodiversidad es la base de unas tierras de cultivo y unos pastizales sanos y productivos. Reducir a la mitad la pérdida y la degradación de ecosistemas, restaurar al menos el 15% de los ecosistemas degradados antes de 2020 -en línea con las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica- y alcanzar la NDT son pasos esenciales en el camino hacia el desarrollo sostenible, ayudándonos en la producción de más alimento, mitigando y adaptándonos al cambio climático y reduciendo la vulnerabilidad ante los desastres. —Dr. Braulio Ferreira de Souza Dias, Secretario Ejecutivo del Convenio sobre la Diversidad Biológica

Dependemos de la biodiversidad y de los servicios del ecosistema para satisfacer nuestras necesidades diarias así como para nuestro desarrollo económico y cultural. Esto no sólo abarca la producción alimentaria y la recolección, sino también otras actividades como la industria, el turismo y la artesanía. La degradación de la tierra y el cambio climático están teniendo significantes e irreversibles impactos en la biodiversidad en todo el mundo.

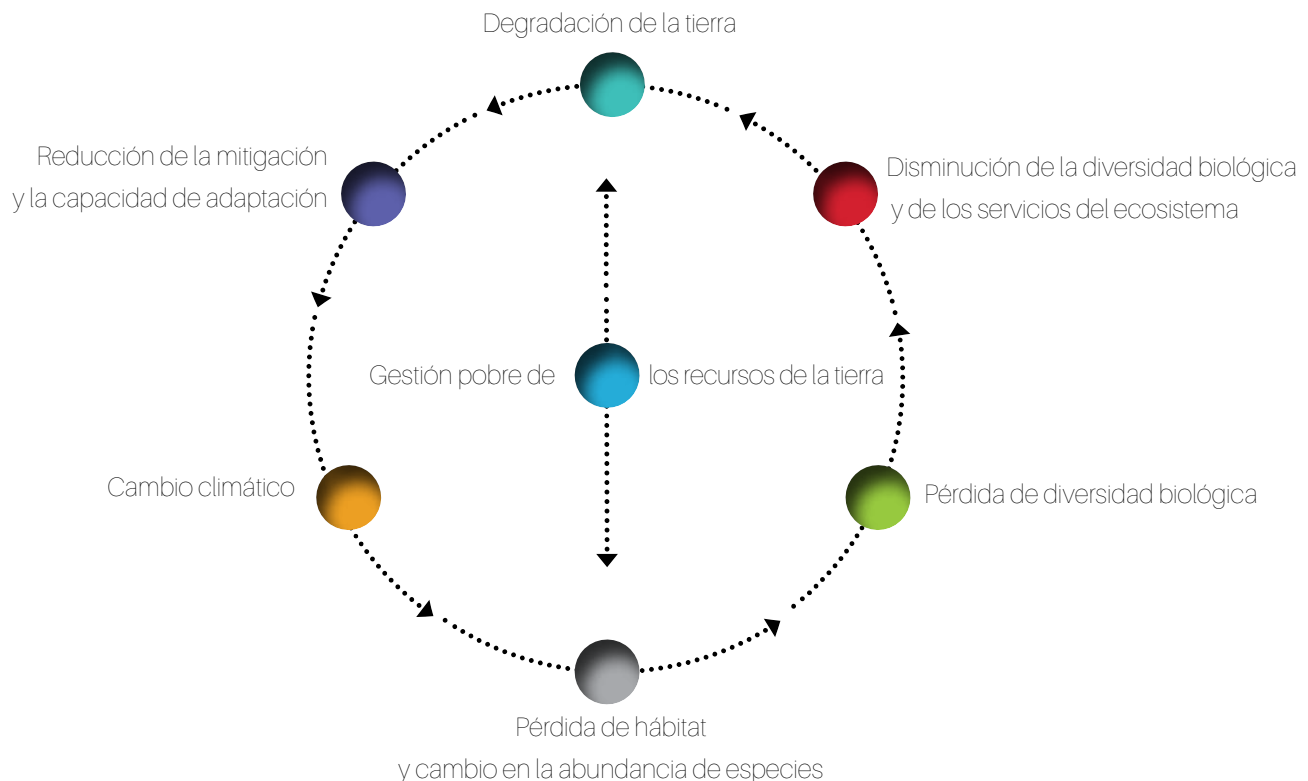
La degradación del suelo está reduciendo todo tipo de recursos disponibles, haciéndonos menos resistentes y más vulnerables a los impactos del cambio climático. Las especies locales, las plantas silvestres afines y sus reservas genéticas pueden suponer una guía hacia la mejora de los cultivos, la diversidad y la resiliencia del ganado de cara a los cambios medioambientales. La pérdida de biodiversidad y del hábitat contribuyen a la inseguridad y al empobrecimiento de algunas de las comunidades y naciones más frágiles.



TIERRA Y CAMBIO CLIMÁTICO: INSEPARABLEMENTE LIGADOS

La degradación de la tierra es a la vez una causa y una consecuencia del cambio climático. Y lo que es más preocupante, la degradación de la tierra y el cambio climático pueden formar un ‘bucle de retroalimentación’ en donde la producción de alimentos hace aumentar las emisiones, mientras que la pérdida de suelo y de vegetación reduce de manera significativa los posibles sumideros de carbono. El resultado es un incremento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera, alimentando un ciclo energético de degradación de la tierra, pérdida de biodiversidad y cambio climático.

Los circuitos de retroalimentación y los objetivos de las Convenciones de Río



UNA GESTIÓN DE LAS TIERRAS CLIMÁTICAMENTE INTELIGENTE

La agricultura “climáticamente inteligente” de la FAO

Una agricultura más productiva y resiliente requiere de transformaciones en la gestión de los recursos naturales (por ejemplo, la tierra, el agua, los nutrientes del suelo, los recursos genéticos...) y de una mayor eficiencia en el uso de estos recursos e insumos de producción. Una transición a estos sistemas podría generar también beneficios de mitigación muy significativos, incrementando los sumideros de carbono, así como reduciendo emisiones por unidad de producto agrícola¹³.

El suelo cultivado ha perdido entre un 50 y un 70% de sus reservas de carbono¹⁰ en todo el mundo. Según las estimaciones, algunas de éstas forman parte de los 500 millones de hectáreas de tierra agrícola abandonada que no sirven para propósitos productivos o ecológicos¹¹. La restauración de la salud de estas tierras degradadas no sólo supone el aumento de la producción de alimentos sino que podría potencialmente almacenar entre 1.000 y 3.000 millones de toneladas de carbono (lo que supone un tercio de las emisiones anuales de CO₂ que provocan los combustibles fósiles¹²) y al mismo tiempo evitar futuras emisiones por deforestación y destrucción de humedales.

Mientras que la degradación del suelo se siente de manera acusada en las tierras secas de todo el mundo (es decir, en las áreas áridas, semiáridas y subhúmedas secas), se estima que en el 80% de los casos esta degradación se da en otras áreas¹⁴. De los 1.500 millones de personas que subsisten de una tierra que está en declive, la mayoría son pequeños agricultores. El cambio climático amenaza directamente sus medios de subsistencia y su seguridad futura.

MIGRACIÓN FORZOSA Y CONFLICTOS: UNA NUEVA LÍNEA DE FRENTE MUNDIAL

La degradación de la tierra no sólo pone en peligro a familias y comunidades, sino que supone una amenaza para la paz y la estabilidad. Esto puede adoptar formas de conflicto entre ganaderos y agricultores de subsistencia, que compitan por una tierra más productiva, o provocar conflictos entre vecinos por la cada vez mayor escasez de agua y combustible. Cuando la tierra pierde su productividad, las personas a menudo están forzadas a emigrar tanto dentro como fuera de sus fronteras; en algunos casos, los habitantes de pueblos enteros cambian su tierra ancestral por superpobladas áreas urbanas.

Algunos conflictos en África, Oriente Medio y Asia Central son especialmente dados a recaídas debido en parte a una pobre gobernanza continuada y su fracaso a la hora de hacer frente a temas relacionados con la gestión de la tierra y del agua en los periodos posteriores a conflictos. El Ministerio de Defensa del Reino Unido predice que en aquellas áreas con mayor población joven la falta de oportunidades de empleo y la mala gobernanza existen más posibilidad de sufrir inestabilidad, lo que presumiblemente puede llevar a inseguridades y conflictos de aquí a los próximos 30 años.

Se estima que 135 millones de personas estarán en riesgo de desplazamiento a causa de la desertificación en las próximas décadas, debido a la falta de agua y de los reducidos beneficios de la agricultura¹⁵. Sólo en el África subsahariana se espera que alrededor de 60 millones de personas emigren de las zonas desertificadas a áreas del norte de África y Europa antes de 2020, una tónica que se espera se incremente hasta 2045. Al mismo tiempo, el aumento del malestar urbano podría suponer mayores desafíos, debido a sus potenciales repercusiones en el resto del país¹⁶.

Existe una conexión intrínseca entre seguridad y tierra, entre hambre y conflictos. Sin estrategias de adaptación y sin creación de capacidad de resiliencia para gestionar y restaurar de manera responsable nuestro capital natural, la degradación de la tierra -especialmente en países en vías de desarrollo- continuará siendo un factor significativo que amenace los medios de subsistencia rurales, desencadene migraciones forzosas y agrave los conflictos por recursos naturales limitados. Se trata de una grave crisis que desestabiliza a las comunidades a escala global. —Monique Barbut, Secretaria Ejecutiva de la CLD



LA CIENCIA DETRÁS DE LA NEUTRALIDAD EN LA DEGRADACIÓN DE LA TIERRA



El concepto de neutralidad en la degradación de la tierra (NDT) se introdujo por primera vez como “degradación neta cero de las tierras”, en una propuesta presentada en Río+20. Esta meta u objetivo se alcanzaría de la siguiente manera: (a) gestionando la tierra de manera más sostenible, lo que reduciría la tasa de degradación; y (b) incrementando la tasa de restauración de tierra degradada, de manera que se redujera a cero la degradación neta de la tierra¹⁷. La NDT se considera un concepto científico-legal híbrido que ahora se redefine en procesos paralelos, de manera que los análisis científicos llevan a descubrimientos que ayudan a los legisladores¹⁸.

La característica más distintiva de la NDT como estrategia para tratar la degradación de la tierra es la integración de las tres actividades descritas

por la CLD (Artículo 1(b) del texto de la Convención): la “prevención y/o reducción de la degradación de la tierra”, la “rehabilitación de tierras parcialmente degradadas” y la “recuperación de tierras desertificadas”. Aunque esta estrategia no significa una “licencia para degradar” o un gran sistema de indemnización para restaurar la productividad de un área de tierra para neutralizar la degradación que se ha dado en alguna otra parte¹⁹.

Mientras la ciencia apunta a una acción comprobada en el terreno para alcanzar la NDT, su aplicación requiere también de una importante atención a escala nacional e internacional, ya que afecta a los riesgos globales de inseguridad alimentaria y humanitaria, cambio climático y pérdida de biodiversidad. La mayoría del conocimiento científico necesario para alcanzar la meta de la NDT existe; sin embargo, todavía persisten otros desafíos, como son:

- incrementar la cantidad de herramientas relevantes y tecnologías a escala local;
- superar restricciones sociales y reformar las iniciativas económicas;
- crear instituciones que perduren y sistemas de gobernanza justos; y
- mejorar los métodos y los indicadores para el monitoreo, la evaluación y la comunicación.²⁰

Además, existe una necesidad inmediata de identificar proyectos actuales que sean adecuados para evaluar el concepto de NDT y establecer nuevos proyectos para las comunidades locales.

LA BÚSQUEDA DEL EQUILIBRIO: EL FUTURO QUE QUEREMOS

La degradación de la tierra está suponiendo desafíos cada vez más serios. Los líderes mundiales estuvieron de acuerdo en Río+20 sobre la necesidad de revertir la degradación de la tierra y reconocieron que la buena gestión de la tierra aporta significantes beneficios, tanto sociales como económicos. Así, establecieron un nuevo horizonte, más ambicioso: luchar por alcanzar un mundo con degradación neutral del suelo.

Párrafo 206: “Reconocemos la necesidad de que se tomen medidas urgentes para revertir la degradación del suelo. Por ello, procuraremos lograr un mundo con una degradación neutral del suelo en el contexto del desarrollo sostenible”

Río+20 anuncia así un compromiso global para alcanzar un mundo con degradación de la tierra neutra o, en otras palabras, un mundo en el que todos los países se esfuercen individualmente para alcanzar la NDT. Este párrafo captura una meta, una aspiración global, según la cual la cantidad total de tierra degradada permanecería constante o incluso disminuiría.

Un objetivo centrado en la NDT aportaría también más incentivos para tomar acciones coordinadas para un mejor monitoreo, evaluación y encontrar soluciones. El documento resultante de Río+20, “El futuro que queremos”²¹, aporta una visión clara que guiará a la formulación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de la Agenda para el desarrollo después de 2015.



Párrafo 207: “Reafirmamos nuestra determinación, de conformidad con la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, de tomar medidas coordinadas a nivel nacional, regional e internacional para vigilar, globalmente, la degradación de la tierra y restaurar las tierras degradadas en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas”

Tras Río+20, la 11ª Conferencia de las Partes de la CLD estableció un GTI para desarrollar opciones concretas para la aplicación y el monitoreo de la NDT²². El GTI reconoce que estas opciones son tan numerosas y diversas como los contextos en los que se apliquen.



Para conseguir que el objetivo sea preciso y cuantificable así como para permitir tomar acción a la comunidad internacional, el GTI se encuentra en proceso de elaboración de una definición con base científica del concepto “NDT” así como de sus distintas opciones y sus implicaciones en los programas nacionales y la movilización de recursos. La definición actual de “NDT” elaborada por el GTI es la siguiente:

“Un estado en el que la cantidad de recursos sanos y productivos de la tierra, necesarios para apoyar los servicios del ecosistema, permanezcan estables o se incrementen en escalas de tiempo y espacio específicas”

En muchos países, alcanzar la NDT requerirá de un cambio de paradigma en la administración de la tierra: De “degradar-abandonar-migrar” a “proteger-sostener-restaurar”. Esto supone cooperación entre varios sectores y un plan de desarrollo nacional sostenible que abarque opciones de gestión complementarias:

- adoptar políticas y prácticas de GST para minimizar la degradación de la tierra actual y evitar la futura; y
- rehabilitar las tierras de producción degradadas y abandonadas así como restaurar los ecosistemas naturales y seminaturales degradados que aporten beneficios vitales, aunque sea indirectamente, a las personas y paisajes operacionales.

El informe y las recomendaciones del GTI tienen la finalidad de contribuir a futuras deliberaciones de las Partes de la CLD sobre el seguimiento de Río+20 y tomar nota del marco final de los ODS, que será presumiblemente aprobado por la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2015.

CANALIZANDO UN MARCO DE SOLUCIONES PARA EL MUNDO DESPUÉS DE 2015

Durante la Conferencia de la ONU sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992, la comunidad internacional reconoció que los ecosistemas sanos y productivos son necesarios para el desarrollo sostenible y equitativo. Esto dio paso a la Agenda 21 y a las tres Convenciones de Río; es decir, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD).

Estos compromisos y metas comunes se reiteraron con mayor urgencia veinte años después durante Río+20. Los ODS y la Agenda para el desarrollo después de 2015 suponen una oportunidad única para cumplir con nuestra obligación de mejorar la gestión de nuestros recursos terrestres para el beneficio común.

Aspiremos nosotros, la comunidad internacional, a la neutralización de la degradación de las tierras de manera implacable porque cada inundación, cada sequía, cada desprendimiento de tierra, cada tornado, cada pérdida de tierra costera nos arrebatamos un recurso natural de valor incalculable: la tierra²³. —Discurso del presidente de la Asamblea General de la ONU, John Ashe, del 17 de junio de 2014.



OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE: TOMANDO MEDIDAS AL NIVEL REQUERIDO

Resultados del Grupo de Trabajo Abierto de la ONU sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible ²⁴

Objetivo propuesto número 15: “Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, la gestión sostenible de los bosques, combatir la desertificación, y detener y revertir la degradación de la tierra y detener la pérdida de biodiversidad”

Objetivo propuesto número 15.3: “Para 2020, luchar contra la desertificación y recuperar la tierra y los suelos degradados, incluidas las tierras afectadas por la desertificación, la sequía y las inundaciones, y esforzarse por lograr un mundo con una degradación neutra del suelo”

La experiencia con los ODS demuestra que un enfoque basado en el establecimiento de objetivos puede ayudar a dar forma a las expectativas y crear las condiciones para que todas las partes interesadas evalúen el progreso y tomen medidas apropiadas. En lo que se refiere a la NDT, esto supone aumentar la concienciación ciudadana sobre la degradación de la tierra como una amenaza a la seguridad alimentaria e hídrica global.

El Grupo de trabajo abierto de la ONU sobre los ODS presentó su propuesta sobre las metas y los objetivos que debían ser considerados por la 69ª Asamblea General, en lo que se espera sea un proceso de negociación intergubernamental de un año de duración. Los ODS finales serán acordados en septiembre de 2015.

Adoptando una meta y/o objetivo para “frenar y revertir la degradación de la tierra”, los gobiernos tomarán medidas y, por primera vez, reconocerán de manera explícita los inaceptables costes de la inacción (por ejemplo, la continuación de la degradación de la tierra), en términos de cohesión social, desarrollo económico y sostenibilidad medioambiental.

De los 17 ODS propuestos, 15 tienen objetivos relacionados con la gestión sostenible de los recursos terrestres. Las metas propuestas en el marco de los ODS se han definido como globales. Cada gobierno es, no obstante, responsable de establecer sus propios objetivos nacionales, guiados por este nivel global de ambición teniendo en cuenta las circunstancias del país.

DEMOSTRANDO PROGRESOS: APORTANDO RESULTADOS

Se espera que la NDT, como meta, sea más exitosa que los resultados de los esfuerzos llevados a cabo en el pasado y el presente para llamar de manera efectiva la atención de las personas y de la comunidad internacional sobre la importancia de un suelo y una tierra sana para el bienestar humano y los riesgos relacionados con la degradación de la tierra. Esta meta fortalecerá nuestra determinación de no abandonar las tierras que ya han perdido su productividad.

Con el apoyo de la República de Corea, la Secretaría de CLD ha lanzado una nueva iniciativa: el proyecto NDT. Este proyecto tiene la finalidad de proporcionar asistencia técnica a un grupo voluntario de 14 países con condiciones socioecológicas diversas para integrar la NDT en el proceso de alineación de sus Programas de Acción Nacional con el Plan Estratégico de la CLD.

El objetivo consiste en demostrar en la práctica que implementar este enfoque no sólo es alcanzable a medio plazo sino que generará considerables beneficios económicos y sociales, tanto a medio como a largo plazo. Esto supone apoyar los esfuerzos de monitoreo e informar sobre los progresos hacia la NDT.



El marco del proyecto NDT consta principalmente de cuatro acciones:

- establecer un diálogo estructurado entre el gobierno, la ciencia, el sector privado y las comunidades de la sociedad civil sobre los desafíos en la degradación de la tierra, las prioridades y las oportunidades para una acción inmediata;
- identificar las brechas y sinergias de los Programas de Acción Nacional, considerando la NDT como un objetivo estratégico clave;
- formular las escalas espaciales apropiadas y establecer indicadores que reflejen cada circunstancia y capacidad de los países participantes y establecer objetivos de forma voluntaria, para alcanzar la NDT; e
- implementar estrategias a escala comunitaria y de ordenación del territorio según un programa piloto para evaluar las políticas y las prácticas que tienen por finalidad alcanzar la NDT antes del 2030.

Para asegurar una buena calidad en la aportación de información de referencia, en cada país que colabore se asociarán a las actividades del proyecto al menos a dos expertos provenientes de instituciones de investigación y del mundo académico, reconocidos internacionalmente por su trabajo en el ámbito del uso del suelo y en los cambios de éste, en distintos dominios





relacionados tanto con el medio ambiente como con las ciencias sociales y económicas. La participación de estos científicos será relevante para el diseño del proceso de elaboración de informes, de monitoreo y verificación del sistema de la NDT así como para la preparación de las directrices para la consecución de los objetivos de la NDT en el mundo.

Para la identificación e implementación de proyectos de restauración de la tierra concebidos para ser apoyados por el proyecto NDT es importante asociar, en consulta con los oficiales de los gobiernos de países asociados, a ONGs, organizaciones de comunidades locales, asociaciones de agricultores y cooperativas que son ya activas y viven en las áreas geográficas afectadas por la degradación de la tierra y que alberguen tierras degradadas con posibilidad de restauración.

La participación de países desarrollados ubicados fuera de regiones áridas y la de los gobiernos subnacionales son dos características adicionales del proyecto NDT. El proyecto producirá una serie de informes estandarizados sobre los progresos de cada país, incluidas las lecciones aprendidas y las experiencias fallidas, los cuales, junto con el informe final del GTI, se presentarán para la consideración de la 12^a Conferencia de las Partes de la CLD y otros foros internacionales relevantes. Mientras que la fase inicial está prevista hasta mitad de 2015, el proyecto NDT podría verse prolongado y extendido a otros países interesados.

LAS CONVENCIONES DE RÍO: ALIMENTANDO UN PROPÓSITO COMÚN

Metas de Aichi para la Diversidad Biológica

Meta 7: “Para 2020, las zonas destinadas a agricultura, acuicultura y silvicultura se gestionarán de manera sostenible, garantizándose la conservación de la diversidad biológica”.

Meta 15: “Para 2020, se habrá incrementado la capacidad de resiliencia de los ecosistemas y la contribución de la diversidad biológica a las reservas de carbono, mediante la conservación y la restauración, incluida la restauración de por lo menos el 15% de las tierras degradadas, contribuyendo así a la mitigación del cambio climático y a la adaptación a este, así como a la lucha contra la desertificación”.

Muchas de las prácticas basadas en las tierras -como la GST y la gestión sostenible de bosques y de los recursos hídricos integrados- pueden ayudar a las comunidades y a los países a adaptarse a los impactos del cambio climático y a detener la pérdida de biodiversidad, mejorando las condiciones y la productividad de los recursos terrestres y, a la vez, aportando los beneficios significativos de la mitigación y el secuestro de carbono.

Como resultado de este ámbito común, las Convenciones de Río están especialmente preparadas para trabajar de manera conjunta para apoyar las prácticas de gestión de la tierra basadas en resultados sobre el terreno. Mientras que muchas de las metas de Aichi para la Diversidad Biológica²⁵ contribuirán a la NDT, existen dos objetivos que son particularmente relevantes y destacan especialmente.

La CMNUCC, que actualmente está negociando el acuerdo internacional sobre el clima previsto para después de 2015, reconoce que la gestión sostenible de los recursos naturales es esencial tanto para la adaptación como para la mitigación. Las Partes de la Convención afirman que la adaptación debe tratarse con el mismo nivel de prioridad que la mitigación.

El objetivo del Marco de Adaptación de Cancún (MAC) de la CMNUCC es el de mejorar la acción en materia de adaptación, incluyendo la cooperación internacional y la consideración coherente en materia de adaptación en el contexto de la Convención.

El MAC invita a las Partes a llevar a cabo, entre otras, las siguientes iniciativas: “Fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas socioeconómicos y ecológicos, mediante medidas tales como la diversificación económica y la gestión sostenible de los recursos naturales”²⁶

MIDIENDO LOS PROGRESOS: PROMOVER SINERGIAS EN EL MARCO DE LA PRESENTACIÓN DE INFORMES

Haciendo uso de indicadores comunes o marcos de monitoreo y evaluación, las Convenciones de Río y sus mecanismos de financiación, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), estarán en medida de evaluar y comparar de manera más satisfactoria la efectividad de las políticas y prácticas de gestión de la tierra a la hora de aunar sus objetivos comunes. Esto contribuirá de manera más efectiva a crear un entorno favorable:

- creando oportunidades de colaboración entre diversos sectores y partes interesadas;
- enriqueciendo los procesos de presentación de informes y sirviendo a los objetivos a largo plazo de las Convenciones de Río; y
- apoyando un enfoque más armonizado al desarrollo sostenible.

Actualmente, se está buscando un enfoque práctico que podría basarse en las metodologías ya existentes y en las bases de datos de numerosas organizaciones y socios de la ONU. Si fuera satisfactorio, mejoraría ampliamente la presentación de informes sobre el estado actual de los recursos de la tierra y ayudaría, además, en el proceso de monitoreo hecho de cara a un objetivo y/o meta centrado en la NDT.



REFERENCIAS

- [1] United Nations Convention to Combat Desertification (UNCCD). 2013. The Economics of Desertification, Land Degradation and Drought: Methodologies and Analysis for Decision-Making. Background document. UNCCD 2nd Scientific Conference. http://2sc.unccd.int/fileadmin/unccd/upload/documents/Background_documents/Background_Document_web3.pdf
- [2] Global Environmental Facility (GEF) and United Nations Convention to Combat Desertification (UNCCD) secretariats. 2011. Land for Life: Securing our Common Future. <https://www.thegef.org/gef/sites/thegef.org/files/publication/SLM-english-1.pdf>
- [3] Food and Agricultural Organization (FAO). 2011. The state of the world's land and water resources for food and agriculture (SOLAW): Managing systems at risk. FAO, Rome and Earthscan, London. <http://www.fao.org/docrep/015/i1688e/i1688e00.pdf>
- [4] Economics of Land Degradation (ELD) Initiative. 2013. The rewards of investing in sustainable land management. Interim Report for the ELD Initiative: A global strategy for sustainable land management. http://www.eld-initiative.org/fileadmin/pdf/ELD-Interim_Report_web.pdf
- [5] United Nations Commission on Sustainable Development (UNCSD). 2008. Review of implementation on land. Report of the Secretary-General. 16th Session of the United Nations Commission on Sustainable Development. http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=E/CN.17/2008/5&Lang=E
- [6] Food and Agricultural Organization (FAO). 2009. How to feed the world in 2050. FAO High-level Expert Forum, Rome. http://www.fao.org/fileadmin/templates/wsfs/docs/expert_paper/How_to_Feed_the_World_in_2050.pdf
- [7] Food and Agriculture Organization (FAO). 2011. The State of the World's Land and Water Resources for Food and Agriculture: managing systems at risk. FAO, Rome and Earthscan, London. <http://www.fao.org/docrep/015/i1688e/i1688e00.pdf>
- [8] United Nations Water. 2012. Confronting Scarcity: Managing Water, Energy and Land for Inclusive and Sustainable Growth. The 2011/2012 European Report on Development: Overseas Development Institute (ODI), European Centre for Development Policy Management (ECDPM), German Development Institute/Deutsches Institut für Entwicklungspolitik (GDI/DIE). http://www.unwater.org/statistics/en/?page=6&ipp=10&no_cache=1/
- [9] Neal, I. 2013. 10 reasons to harvest water from road crossings across seasonal rivers. Rainwater for Food Security Blog. <http://www.rain4food.net/10-reasons-to-harvest-water-from-road-crossings-across-seasonal-rivers/>
- [10] Lal, R. et al. 2007. Soil Carbon Sequestration to Mitigate Climate Change and Advance Food Security. *Soil Science* 172: 943-956. <http://tinread.usb.md:8888/tinread/fulltext/lal/mitigate.pdf>
- [11] Campbell, J.E. et al. 2008. The Global Potential of Bioenergy on Abandoned Agriculture Lands. *Environmental Science and Technology* 42: 5791-5794. <https://eng.ucmerced.edu/campbell/AbAgCampbell2008/Campbell-et-al-Biofuels-EST-2008.pdf/>
- [12] Schwartz, J.D. 2014. Soil as Carbon Storehouse: New Weapon in Climate Fight? *Yale Environment* 360. http://e360.yale.edu/feature/soil_as_carbon_storehouse_new_weapon_in_climate_fight/2744/
- [13] Food and Agriculture Organization (FAO). 2010. "Climate-Smart" Agriculture Policies, Practices and Financing for Food Security, Adaptation and Mitigation. FAO, Rome. <http://www.fao.org/docrep/013/i1881e/i1881e00.pdf>
- [14] Bai Z.G. et al. 2008. Global assessment of land degradation and improvement. 1. Identification by remote sensing. Report 2008/01, ISRIC – World Soil Information: Wageningen. http://www.isric.org/sites/default/files/Report%202008_01_GLADA%20international_REV_Nov%202008.pdf
- [15] Global Humanitarian Forum (GHF). 2009. Human Impact Report – Climate Change. GHF, Geneva. <http://www.ghf-ge.org/human-impact-report.pdf>
- [16] United Kingdom's Ministry of Defence (MOD). 2014. Strategic Trends Programme: Global Strategic Trends - Out to 2045. Fifth Edition. UK MOD, London. https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/328036/DCDC_GST_5_Secured.pdf
- [17] Grainger, A. 2014. Is Land Degradation Neutrality feasible in dry areas? *Journal of Arid Environments* (Available online 1 July 2014). <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140196314001293>
- [18] Grainger, A. 2010. Reducing uncertainty about hybrid lay-scientific concepts. *Current Opinion in Environmental Sustainability* 2: 444-451. <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877343510000977>

- [19] Chasek, P. et al. 2014. Operationalizing Zero Net Land Degradation: The next stage in international efforts to combat desertification? *Journal of Arid Environments* (Available online 18 June 2014). <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140196314001359>
- [20] Grainger, A. 2014. Is Land Degradation Neutrality feasible in dry areas? *Journal of Arid Environments* (Available online 1 July 2014). <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0140196314001293>
- [21] United Nations General Assembly (UNGA). 2012. The future we want. Resolution 66/288. http://www.icriforum.org/sites/default/files/UNGA_the_future_we_want.pdf
- [22] United Nations Convention to Combat Desertification (UNCCD). 2013. Decision 8/COP.11. <http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Rio+20/IWG%20on%20Rio%2020/Decision%208-COP11.pdf>
- [23] United Nations officials call for restoration of ecosystems to reduce climate change disasters. <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=48067#.U9PF5zbd-cy>
- [24] United Nations Open Working Group (OWG). 2014. OWG Proposal for Sustainable Development Goals. http://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/4518SDGs_FINAL_Proposal%20of%20OWG_19%20July%20at%201320hrs.pdf
- [25] Convention on Biological Diversity (CBD). 2010. Aichi Biodiversity Targets. CBD Decision X/2. <http://www.cbd.int/sp/targets/>
- [26] United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC). 2008. Cancun Adaptation Framework. UNFCCC Decision 1/CP.16. <http://unfccc.int/resource/docs/2010/cop16/eng/07a01.pdf>

FOTOS

Portada: Shutterstock p. 4: IFPRI -IMAGES, Milo Mitchell, <https://www.flickr.com/photos/ifpri/8790102816/sizes/o/> p. 5: World Agroforestry Centre, Charlie Pye-Smith p. 6: USAID U.S. Agency for International Development, George Safonov, https://www.flickr.com/photos/usaids_images/5842818140/sizes/o/ p. 7: Imal Hashemi / TAIMANI FILMS / WORLD BANK <https://www.flickr.com/photos/worldbank/8120342109/sizes/o/> p.10: Center for International Forestry Research (CIFOR), Olivier Girard, <https://www.flickr.com/photos/cifor/8636677076/sizes/o/> p.11: UN Photo/Stuart Price, https://www.flickr.com/photos/un_photo/5832684753/sizes/o/ p. 12: World Agroforestry Centre, Charlie Pye-Smith, <https://www.flickr.com/photos/icraf/8637354546/sizes/o/> p. 13: World Agroforestry Centre, <https://www.flickr.com/photos/icraf/8636496163/sizes/o/> p.14: Center for International Forestry Research (CIFOR), Tri Saputro, <https://www.flickr.com/photos/cifor/14877065753/sizes/o/> p.15: Shutterstock p.16: World Agroforestry Centre, Charlie Pye-Smith, <https://www.flickr.com/photos/icraf/4702590147/sizes/o/> p.17: World Bank Photo Collection, Danilo Pinzon, <https://www.flickr.com/photos/worldbank/6359009399/sizes/o/> pp.18/19: Shutterstock p. 21: World Bank Photo Collection, Maria Fleischmann, <https://www.flickr.com/photos/worldbank/8249940951/sizes/o/>

ISBN 978-92-95043-97-8



Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación
UN Campus, Platz der Vereinten Nationen 1, 53113 Bonn, Alemania
Código Postal: PO Box 260129, 53153 Bonn, Alemania
Tel. +49 (0) 228 815 2800
Fax: +49 (0) 228 815 2898/99
Correo electrónico: secretariat@unccd.int
Sitio web: www.unccd.int